

## Los árboles impiden ver el bosque

ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA



**'EL CANDADO DE ORO'**

Autor: José A. Ramírez Lozano. Ilustraciones: María F. Balmaseda. Editorial: Edelvives. Páginas: 32.

**J**osé Antonio Ramírez Lozano, que en su día obtuvo el Premio Manuel Alcántara de Poesía, es uno de los escritores extremeños más galardonados por su obra, tanto la dirigida al público infantil como la destinada al público adulto.

En 'El candado de oro' presenta una estupenda fábula con una idea muy original: el rey de Moma, el reino de las galletas, está guardando las galletas de oro que los reyes vecinos le llevan como señal de amistad.

Pero los alacenos, sus vecinos guerreros, suelen aprovechar el descuido de las fiestas navideñas para saquear el tesoro y llevarse las galletas aureas, por muchos candados que se pongan a la puerta del recinto.

El rey no sabe cómo impedir el robo, y va pidiendo soluciones a sus

subditos. Como siempre, la mejor solución no la da el hombre más sabio del país, sino un joven aparentemente inocente, que sugiere fundir todas las galletas de oro y convertirlas en un candado, que luego se pintará de negro, para confundir a los ladrones.

Cuando los ladrones entran en la cámara del tesoro, después de abrir el candado, la encontrarán vacía: han tenido el candado de oro en las manos, pero no han descubierto que era el verdadero tesoro. De esta forma crearán que ya no hay tesoro y no volverán más a robar. Como apunta el dicho popular: los árboles les impiden ver el bosque.

El libro presenta además un toque anticracista, cuando una joven de color negro se ofrece para custodiar el tesoro, pues por su color no la podrán ver en la oscuridad.

La letra, cursiva y grande, favorece la interpretación de los lectores en torno a los seis años, cuando están empezando a valerse tanto del texto como de las ilustraciones para leer. Incluye un CD para que los niños tengan ocasión de oír el cuento.



**EL PEATÓN DE PARÍS**

Autor: Léon-Paul Fargue. Memorias. Editorial: Errata Naturae. 268 páginas. Precio: 19,50 euros.

Libro singular en el que Léon-Paul Fargue (1876-1947) levantó un emotivo, poético, placentero y hasta divertido monumento escrito a la ciudad en la que nació. En estas inolvidables páginas, Fargue mira a París como un 'flâneur', recorre sus calles, mercados, plazas, muelles, café y cabarés sin rumbo fijo; reparando en una observación histórica o arquitectónica; echando mano de sus recuerdos, sus sueños y sus sentimientos; haciendo desfilar a una galería de personajes célebres, desde Proust a Morand, desde Mac Orlan a Picasso; relacionando el paisaje urbano con sus amigos y vivencias. Una cultura, inteligente e impagable declaración de amor a París.



**VEN, ABRÁZAME**

Autor: Kepa Murua. Poesía. Editorial: Amargord. 233 páginas. Precio: 14 euros.

Poemario que ofrece dos rasgos inusuales en el género: su gran extensión y el carácter unitario del conjunto tanto en la forma (verso libre y de corta medida), como en la temática (el amor visto y vivido desde diferentes ángulos) y en el enfoque de la misma que es de un desatado y honesto lirismo no exento, por otra parte, de notas amargas y existenciales que levantan acta de la caducidad y la pérdida de los sentimientos junto a otras composiciones de alegría y de plenitud. Pese a la intensidad sentimental, el poeta recurre a menudo a un lenguaje coloquial que, al igual que sus momentos de desgarrar, sirve para destensar el texto y darle un trasfondo de realismo.

## Todo es posible

ANTONIO GARRIDO



**'LOS PAPELES DE MUDFOG'**

Autor: Charles Dickens. Editorial: Periférica. Páginas: 188. Precio: 16,75 euros.

**E**l autor británico es una de las cumbres de la literatura universal, sus libros se siguen reeditando y se venden por miles. Encarnó la Era Victoriana, la describió y la criticó con una ironía y un humor extraordinarios. En la mejor estirpe cervantina, es el mejor elogio que se le puede hacer, creó tipos y situaciones, manejó el tiempo de la narración y desarrolló una obra en la que es difícil elegir un título porque son muchos los que se pueden citar como modelos de buena, de la mejor literatura.

Estamos en el último cuarto del siglo XIX, una época de expansión europea que llamamos colonialismo, una época de enormes avances científicos y tecnológicos, un periodo en el que el progreso se contemplaba como infinito, un tiempo positivo donde todo dependía de los datos empíricos, de lo comprobable; aquello del cirujano ilustre que afirmaba que en su larga vida profesional había visto de todo menos el alma.

La ciencia iba a resolver todos los problemas y se extendieron como la

pólvora las sociedades científicas de todas clases. Dickens crea la Sociedad Mudfog para el Avance de Todo. El topónimo se corresponde con una ciudad imaginaria. La palabra es un compuesto de 'mud', lodo y 'fog' niebla. Desde la primera página el lector inicia la sonrisa que llegará a cargada a lo largo del texto. Esta perspectiva es el hilo conductor de una caricatura literaria de mucho calado, perfectamente extrapolable a nuestros días. No se trata de una novela de personajes, es más un reportaje; de hecho, un reportero, un periodista es el que nos cuenta las peripecias de las diversas sesiones y comunicaciones que se presentan en las reuniones de la Sociedad. El estilo de la crónica de prensa es la forma elegida. No hay que olvidar el enorme auge de la prensa escrita en esta época.

Se puede encontrar un referente de esta parodia, la Sociedad Británica para el Avance de la Ciencia. El texto es un combinado y en este caso el autor pone mucha burla y mucho esperpento, en el sentido de don Ramón, para llegar al absurdo; lo hace alterando el orden lógico para saltar libremente por los predios de la imaginación que nace de la realidad aparentemente más seria.

El volumen recoge otros textos.

**No se trata de una novela de personajes, es más un reportaje**

Todo aparecieron en revista cuando aún Dickens firmaba como Boz. Se reunieron después de la muerte del escritor. El carácter fragmentario, tan actual, es un rasgo del libro. Este se inicia con el cambio de carácter y los delirios de grandeza del señor Turlumbe que llegó a alcalde de Mudfog. La escena del desfile, parodia admirablemente la del Lord Mayor de Londres.

La Sociedad se reúne dos veces y lo primero que llama la atención es la enorme expectativa que los científicos despiertan en las gentes. Los pueblos en los que se reúnen los sabios se llenan y faltan alojamientos como si en tan lejanos tiempos, de 1837 a 1839, fechas de la publicación, fueran conciertos de grupos famosos. La imagen de los científicos se humanizan y llegan hasta el ridículo. La escena del mareo en el barco es antológica. Un tubo metálico, un enigmático tubo, qué contiene, un invento no visto; pues no, se trata de parches para el mareo.

A modo de escenas impresionistas se suceden las crónicas de las comunicaciones. Como muestra vale un botón. Veamos el título de un informe: «Comentarios sobre las industrias pulgas, con observaciones sobre la importancia de implantar escuelas infantiles entre esa numerosa clase social, sobre cómo dirigir su trabajo hacia fines útiles y prácticos y sobre cómo emplear el excedente de fruta para proporcionarles una manutención cómoda y respetable en la vejez». Ya, ya veo la incredulidad, pues ni les cuento de las medidas que se plantean. Todo lo que se dice de las pulgas es aplicable a los humanos.

## El carnaval de Coover

JUAN FRANCISCO FERRE



**'LA HOGUERA PÚBLICA'**

Autor: Robert Coover. Editorial: Pávido Fuego. Páginas: 637. Precio: 24,90 euros.

**S**i no se acuerdan del 'caso Rosenberg' no es grave. Esta inmensa novela les recordará todos los detalles con realismo alucinado y humor escalofriante. Desde las primeras páginas, desde ese prólogo ('La caza de la marmota') que sienta las bases históricas del plan narrativo urdido por Coover y establece las reglas del juego carnavalesco, toda la información fluye con exuberancia para que el lector pueda participar de la fiesta novelesca sin olvidarse de su ambiguo papel de testigo ocular y cómplice necesario.

El juicio al matrimonio Rosenberg (Ethel y Julius) fue una farsa política organizada por el FBI de Hoover y el gobierno de Eisenhower y Nixon en los años cincuenta para aplacar en lo posible el pánico generado por la primera prueba nuclear soviética. Los Rosenberg fueron ejecutados en la silla eléctrica en 1953 acusados de proporcionar información a los rusos sobre la fabricación de la bomba atómica. Hasta ahí la historia oficial.

Consciente de las falacias de esta amañada versión de los hechos, Coover asume con ingenio el rol de cronista tramposo y gran manipulador de títeres y marionetas de Washington y sitúa en el centro de la trama a un Nixon transfigurado en narrador indeciso y falso director de escena de la fantástica ejecución de los Rosenberg en Times Square ante una audiencia multitudinaria integrada por una masa anónima y un nutrido elenco de figuras populares de la época (estrellas cinematográficas, deportistas famosos, cantantes célebres, políticos notorios, etc.).

El electrizante 'auto de fe' escenificado en la plaza neoyorquina pretende producir la catarsis espectacular de la cultura americana en pugna mundial con el fantasma del comunismo. Pero Coover no es ese novelista ingenuo que toma el partido de las víctimas con lágrimas hipócritas en los ojos y arrugas de ternura en el corazón. El ciudadano Coover deplora lo sucedido para que el lector pueda participar de la fiesta novelesca sin olvidarse de su ambiguo papel de testigo ocular y cómplice necesario.

**Esta novela de culto no pudo publicarse en 1977 por el temor de la editorial a la querrela de Nixon**